

NOTI Enfoque

Congreso de Desarrollo Económico: Territorio, Una Mirada Diferente Del Desarrollo.

Con el fin de llamar la atención a una nueva visión del desarrollo, y presentar un enfoque micro, perfecto complemento de la visión macro, el 19 y el 20 de agosto el Departamento de Economía Aplicada de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Centroamericana, UCA, organizó el primer Congreso Internacional de Desarrollo Económico: Territorio, en el que participaron distinguidos ponentes internacionales y nacionales.

El Dr. Carlos Comas Giralt, de Barcelona, España, uno de los ponentes, planteó la visión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y desde la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Destacó la preocupación del BID en cuanto a la vitalidad de las economías latinoamericanas, afectadas por la baja productividad de los factores, tanto del trabajo como del capital; por la poca cantidad y calidad de la educación, y por la obsoleta infraestructura de las economías. Y señaló la confianza de la CEPAL en relación con el desarrollo de los pueblos de Latinoamérica.

Por su parte, el Dr. José Juan Romero, de Córdoba, España, se refirió a las características mundiales luego de la globalización, y señaló que ésta condiciona que veamos el mundo de forma interdependiente, y que se debe pasar del análisis a los productos, destacó la importancia de potenciar de nuevo la agricultura y los espacios para políticas agrarias. Dejó claro que el desarrollo de los territorios depende del mercado interno y no tanto de la apertura de las economías.

El Dr. Federico Morales, de México, relevó la importancia de las instituciones como fuentes de cambio. Igual se expresó el Maestro Manuel Ortega, quien recordando al padre Xavier Gorostiaga, afirmó la importancia de fortalecer los gobiernos municipales, ya que el futuro está en los cambios que se puedan ocasionar en el territorio. Enfatizó que los gobiernos locales deben enfocarse a la revalorización del territorio como actor fundamental en el desarrollo, por ser aglutinadores de una diversidad de actores, legitimados por el voto ciudadano, muy próximos al ciudadano y más eficientes en la asignación de recursos.

Destacó que lo antes referido puede llevarlos a crear condiciones para planificar, tener una mirada global del territorio, y promover la identidad territorial y la posibilidad de coordinar

los planes nacionales con los locales.

El Dr. Mario Arana, del FUNIDES, se refirió a los distintos modelos de desarrollo por los que ha transitado el país: desde el agroexportador --con impactos positivos en el crecimiento económico, pero con desajustes sociales importantes--, hasta la propuesta del Plan de Desarrollo Humano --centrado en los pequeños y medianos empresarios--, pasando por los modelos de Economía Mixta, los Programas de Ajuste Estructural, liberalización y apertura comercial, y el Plan de Desarrollo Nacional. El Dr. Arana concluyó que si bien estos modelos fueron adecuados en su momento, han estado influidos por el contexto mundial, lo que ha generado resultados desiguales. Se refirió a la estabilidad macroeconómica e institucional como el elemento fundamental para el desarrollo del país.

A partir de las reflexiones anteriores, el Dr. Guillermo Bornemann y el máster José Luis Solórzano presentaron el caso Tiquantepe, que significó pasar de la teoría a la incidencia en los territorios, es decir, que los programas académicos debían tener como centro el territorio, lo que implicaba diplomados microlocalizados, el establecimientos de alianzas entre la Universidad, los ONG y los gobiernos locales, que obligaban a definir de forma precisa los ejes de la intervención, la capacitación para fortalecer las capacidades, y la



investigación para validar y desarrollar metodologías que permitieran la obtención de resultados, tal como enmarcaba el Dr. Romero, pasar del análisis a la obtención productos.

En ese sentido, Johan Bastieassen, de Bélgica, disertó sobre Territorio, actores y estrategias de desarrollo, y sostuvo que salir de la pobreza no es una acción individual, sino que requiere de acciones colectivas en cadenas de valor, y que se necesita de un papel más proactivo para incidir en la ruta de transformación en los territorios. Señaló que estos últimos no deben girar alrededor de los proyectos, sino que éstos deben girar sobre las dinámicas de los territorios,

cadenas de valor y estrategias de vida de las personas, y que para ello se necesita desarrollar nuevas competencias, sin negar las existentes, por lo que se requiere la capacidad de aprender no solamente de enseñar.

Destacó el compromiso de los profesionales de priorizar las estrategias de vida de los más vulnerables; enfatizó en la importancia de la organización y en la necesidad de mejorar los sistemas de gestión. Afirmó que si queremos cambiar el territorio necesitamos cambios institucionales, así como un proceso sociocultural interactivo.

Concluyó que este cambio es de cultura

y de prácticas de gestión, no un simple cambio de casete.

En el Congreso se propuso, pues, incidir para pasar de una economía basada en factores a una basada en la eficiencia, y dejó claro que para alcanzarla se necesita de una mirada distinta del desarrollo, que permita generar resultados a partir de incidencias en situaciones específicas y del desarrollo de capacidades complementarias y de nuevas rutinas. Se enfatizó que cualquier proyecto de incidencia tiene que girar sobre las dinámicas locales, que den lugar a un papel más proactivo para influir en la transformación de los territorios.